

Boletín Bibliográfico



cipca *25 Años*
CENTRO DE INVESTIGACION Y
PROMOCION DEL CAMPESINADO

Artículo

Referencias

Indices

INFOBILA

No. Lat.	2015 14
No. Adq.	_____
No. Sist.	_____
Tipo de Adq.	Donación
Fecha	19. Octubre 2014

PRESENTACION

El Centro de Documentación del CEDIR/CIPCA se complace en presentar esta publicación bimensual, como un esfuerzo más para hacer llegar a la Comunidad de Usurarios, la información incorporada a nuestra base de datos BIBLIO, con la finalidad de servir como un medio más de acceso a las fuentes documentales que se producen en la Región Grau, en el país y en el orbe.

El Boletín consta de tres partes:

- **ARTICULOS** : *Sección cuyo objetivo es difundir el pensamiento bibliofílico y cultural de esta Región.*
- **REFERENCIAS** : *Contendrá los registros bibliográficos y hemerográficos llegados al Cendoc-Cedir.*
- **INDICES** : *De Autores, de temas y de Zonas Geográficas.*

Para relacionar los índices con los registros, se ha de utilizar el número que aparece en el punto de acceso elegido.

Feliz Navidad



BOLETIN BIBLIOGRAFICO DEL CENTRO DE DOCUMENTACION DEL CEDIR/CIPCA

San Ignacio de Loyola 300, Mirallores, Castilla, Telf. (074) 345573, Fax (074) 342965, Apdo. 305, Piura-Perú
Correo Electrónico: Cedir @ net.cosapi data, com.Pe

Responsable de la Edición : GIBER GARCIA ALAMO
Bibliotecólogo

Co-responsable : JORGE REQUENA MAZA
Documentalista

Proyecto Gráfico : DEPARTAMENTO PUBLICACIONES CIPCA

Artículo



UNA MIRADA RESTROSPECTIVA: BALANCE DE UNA EXPERIENCIA DE COOPERACIÓN DOCUMENTAL

LAURA HURTADO GALVÁN*

INTRODUCCIÓN

Si bien el Perú fue uno de los primeros países en América Latina en disponer de una Escuela de Bibliotecarios en los años cuarentas, la carrera profesional no se ha consolidado a escala nacional como en otros países de América del Sur. A manera de ejemplo basta mencionar que Brasil, Argentina, Colombia, Chile y Venezuela concentran el sesenta por ciento de las 100 escuelas existentes en América Latina. De otro lado, existen casi 600 bibliotecólogos egresados de las escuelas de bibliotecología y ciencias de la información de la Antigua Universidad San Marcos y de la Universidad Católica, de los cuales, solamente ocho profesionales se encuentran trabajando fuera de Lima, donde existen cerca de quinientas bibliotecas de las aproximadas setecientas existentes en el país.

Estas estadísticas arriba mencionadas tienen como motivo mostrar que a pesar que la carrera de bibliotecología existe hace de más cincuenta años, la concentración profesional es todavía centralizada y desigual. Pero esto no fue uno de los motivos que me llevó a realizar mis estudios de bibliotecología en el extranjero sino que en la década de 1980, la Escuela de Bibliotecología fue reorganizada y sobre todo se vio afectada por la crisis universitaria.

Tomando en consideración mi formación de influencia hispánica y americana preferí postular a una beca del gobierno francés. Esto me permitió realizar mis estudios profesionales hasta el doctorado durante dos períodos consecutivos: 1982-1985; 1988-1990. En términos formales dichos estudios ampliaron mi horizonte y fueron portadores a un acceso sistemático a la cultura universal y a la vez me permitieron participar en forma activa en los talleres y grupos de debate de documentalistas que trabajaban por el Tercer Mundo para la sensibilización del público europeo bajo la óptica

de una Información para el Cambio. Durante mi segunda estadía en Francia tuve la oportunidad de participar en la constitución de la Red Europea de Documentación e Información sobre América Latina, Redial, espacio que me benefició de un intercambio fluido para la organización de seminarios latinoamericanistas en Francia y en Estados Unidos. Esta vinculación permanente con un cuerpo sólido de especialistas en información en Francia fue significativo para mantenerme actualizada y percibir los cambios que se generan en nuestra profesión.

Pero era evidente que el ejercicio profesional como documentalista no era para hacerlo en la ciudad Luz sino el compromiso era ejercerlo en mi país de origen. Una idea tenía clara: escoger zonas de la periferia territorial, donde las necesidades de información eran doblemente sentidas y podría decirse que significaba hacer una cooperación sobre el terreno. Llevaba una sola convicción: mirar el Perú desde las regiones. Escogí insertarme en una zona rural, situada en la costa y a mil kilómetros de la capital: la región de Piura y por su paisaje geográfico es similar a la zona de Sahel y es subtropical.

■ Enraizamiento en la realidad: cooperación *intra e inter*- institucional

Dar este paso significó primero: confrontarme con una realidad inmediata totalmente distinta y ajena al medio profesional capitalino y europeo. Era un medio precario en materia de información: un centenar de bibliotecas que sostenían la cultura del terruño pero

* Laura Hurtado Galván, historiadora (PUCP, 1982), diplomada en la Ecole Nationale Supérieure des Bibliothèques (Lyon, 1983), Doctora en Ciencias de la Información y de la Comunicación (EHESS, París 1993). Dirigió y organizó el Centro de Documentación e Información Regional, Cedir-CIPCA (1985-1992) <lhurtado@mail.antenna.ne>

con colecciones no actualizadas. Si bien el personal bibliotecario había sido formado a través de una serie de cursos básicos impartidos de manera regular desde 1964 a través del Programa de Bibliotecas Públicas de la Biblioteca Nacional, fue la contratación de una profesional egresada en la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de la Plata, Argentina, que afianzó la biblioteca pública central y creó las condiciones para fortalecer una red de bibliotecas públicas a nivel departamental. El asidero en la cooperación inter-institucional de una entidad central a una local asentó a la biblioteca pública central como un foco cultural, cuyo poder de irradiación se amplió progresivamente (1).

Esta experiencia de formación de alguna manera había contribuido a la gestación de una demanda de información la cual era necesario consolidar hacia una oferta más amplia y diversificada puesto que Piura no era un terreno vacío. Más bien era ya un espacio de tejido social cuya presencia de instituciones jóvenes públicas y privadas captaban una demanda social de información que requería ser canalizada de una forma estructurada y apuntando el largo plazo.

La creación en la década del sesenta de dos universidades orientadas a la formación de ciencias agronómicas y empresariales, la presencia de un centro de investigación, de formación continua y de estudios sobre la realidad agraria y regional el Cipca, y un conjunto de entidades gubernamentales públicas caracterizaban un marco institucional local, dependiente y también autónomo pero con raíces que consideraban una descentralización política y administrativa y un reconocimiento de la diversidad cultural inscrita en la historia y en el presente de cambios y reformas estructurales.

Este proceso de afianzamiento de instituciones regionales había colaborado enormemente con la necesidad de informarse. Sin embargo, una constatación no se hacía esperar: gran parte de los estudios sobre la región se encontraban preferentemente en la capital y en el extranjero. He aquí que a partir del centro de documentación de información regional, Cedir del Cipca (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado) se prosigue con la estrategia de cooperación inter-institucional: desde la capital a la provincia en el suministro de las fuentes locales. Dicho trabajo se realiza con las bibliotecas universitarias de Lima: acceso a las tesis realizadas sobre la región, con las bibliotecas especializadas de la administración pública, en especial del sector agrario y económico y financiero para acceder a la información cuantitativa y por último con la Biblioteca Nacional para

recuperar la información histórica de la región (2).

En términos de legitimidad institucional, el Cedir del Cipca se nutre de las colecciones personales de los investigadores, factor que contribuyó con la constitución de un fondo documental peruano y latinoamericano sólido en ciencias sociales y recupera a su vez muchos informes de trabajo de campo e investigaciones que formaban parte de una literatura gris local. Al mismo tiempo se da también una colaboración externa con investigadores extranjeros que estudiaban la región y tenían acceso a la información de Piura en Estados Unidos y Europa.

La recuperación del patrimonio documental sobre la región norteña del Perú, Piura, el cual se hallaba disperso, fragmentado y ausente fue la particularidad del Cedir en tanto que las bibliotecas privadas de eruditos locales eran restringidas. Esta labor fue ardua y permanente, aprovechando cualquier circunstancia u oportunidad para alimentar un fondo documental que crecía con tesoros del pasado o con estudios e informes de actualidad. Sin embargo en esta política interna del Cedir de Cipca de cooperación intra e inter institucional el contacto personal ocupó un lugar preferencial. Esto último resultó tan válido y determinante como las relaciones institucionales establecidas a través de mecanismos de cooperación fundamentados en la legitimidad institucional asentada y reconocida en el entorno local y capitalino.

■ Afianzamiento técnico: cooperación multidimensional

La cobertura institucional del Cedir del Cipca era amplia, rica y variada puesto que pertenecía a un conjunto de centros de investigación y de desarrollo en América Latina generalizados durante la década del ochenta gracias a la ayuda de la cooperación internacional y sobre todo por la labor social que estas instituciones realizan en beneficio de los sectores mayoritarios de la población. Esta ubicación institucional significó una ventaja significativa en el acceso e intercambio de recursos logísticos, tecnológicos, humanos, formativos y metodológicos, aspectos que contribuyeron a desarrollar una cooperación multidimensional a nivel nacional e internacional. Esta cooperación multidimensional no operó bajo la modalidad de convenios y de acuerdos establecidos dentro lo que se conoce como programas y relaciones bilaterales sino se dio por consenso propio y tácito bajo la óptica de compartir recursos y experiencias para efectos multiplicadores. La identificación con la sociedad civil y con la construcción de un desarrollo endógeno a partir del estudio de la realidad y de la elaboración de proyectos



de integración social fijó el asidero en el mediano plazo. Esta actitud de flexibilidad y apertura colaboró también a que dichas instituciones mostraran interés en el mundo de la información y de las nuevas tecnologías.

El acceso a las herramientas técnicas elaboradas por los organismos internacionales como la FID (Federación Internacional de Documentación) y el IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas), a vocabularios controlados y thesaurus y softwares provenientes de las Naciones Unidas (CEPAL, FAO, UNESCO) y de la OCDE existentes para el procesamiento informatizado de las colecciones se hizo factible por el intercambio inter institucional entre centros afines. Dichos centros compartían los mismos intereses y se encontraban en el mismo estadio técnico: elaborar sus bases de datos bibliográficas y abrirse a la reciente comunicación electrónica que se experimentaba a nivel latinoamericano (AlterNex, Nicaragua) (3).

Esta cooperación documental entre centros pares contribuyó a que las instituciones se informatizaran en la misma época y se consolidó en el campo de la información, una presencia significativa de bases de datos bibliográficas en ciencias sociales. Al mismo tiempo este trabajo permitió la creación de un espacio entre los documentalistas con los informáticos y los investigadores cuya apertura interdisciplinaria dio una mayor interacción entre especialistas que no necesariamente se limitaban a los profesionales del gremio.

Sin embargo la realización de talleres de formación profesional entre los centros fue clave para que se produjera la transferencia de los contenidos y métodos para adaptar y utilizar estas herramientas de acuerdo a la escala de prioridades y necesidades establecidas por cada centro interesado. Estos llegaban a un número de 35 centros solamente para América del Sur. Con los talleres de formación profesional se gestó un marco técnico de referencia común facilitando tener acceso a los mismos expertos en nuevas tecnologías para agilizar el proceso de informatización de las colecciones bibliográficas y para compartir los costos de la experticia (4).

En lo que se refiere al procesamiento de la información bibliográfica (catalogación, indización, recuperación documental) el Cedir del Cipca compartió metodologías comunes con la biblioteca del Centro Bartolome de Las Casas del Cusco. Ambos centros ubicados en la periferia territorial informatizaron sus fondos documentales a principios

de la década del noventa y fue casi realizada hasta en forma paralela. Pero no tan sólo se podía limitar a la información bibliográfica: la necesidad de procesar y sistematizar la prensa y la información socio económica regional también fue parte de la política interna de cada centro. En esta perspectiva se trabajó en forma muy cercana con otro centro de documentación de la región andina ubicado en Bolivia, el Centro de Documentación e Información Bolivia, CEDIB cuyo trabajo de sistematización de la prensa había logrado profesionalidad e impacto en la región quechua de Cochabamba y se realizaron pasantías de formación en el nodo de comunicación AlterNex del Ibase (Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Economicas) de Brasil.

Esto hizo que el personal local de cada centro se apropiaran de las técnicas documentales de descripción y de análisis de la información. Aquí subyace el salto cualitativo: el actor principal no era el personal experto proveniente de la capital o del extranjero que tuvieran el dominio de la técnica y eso bastaba. No, el gran reto era hacer que los recursos humanos locales se apropiaran de la técnica documental para hacer operativos los centros de documentación.

Este podría ser el trabajo de acompañamiento de mayor envergadura donde hay que tener claro que el cooperante profesional es simplemente un puente para transmitir conocimiento y para consolidar resultados con impacto y visibilidad (5). Es aquí donde se produce también la confrontación del discurso con la realidad, de lo aprendido con lo que se necesita aplicar con soluciones factibles en una realidad más precaria. Es aquí el lugar y la importancia que cobra la creatividad sobre todo cuando la técnica adquirida está cada vez más orientada a ser un producto acabado. Cuando estoy hablando de esto último me refiero a lo que se conoce a los paquetes tecnológicos llave en mano: lea cuidadosamente y siga atentamente los procedimientos, aplique bien las instrucciones, pruebe, consulte a su proveedor y ya está listo para funcionar!.

Esto que podría ser un recetario propio para sociedades más consistentes como en los países del Norte, donde el individuo está integrado a la sociedad a través de procesos normativos ya establecidos y asentados en forma casi impercibibles. Si estos códigos e instrucciones resultan ser familiares y hasta fáciles de usar. Pero qué pasa cuando se contraponen este bagaje técnico y normativo con una realidad todavía fragmentaria de sociedades jóvenes que construyen con dificultades su ciudadanía en espacios



democráticos?

Aquí el efecto de la técnica es otro. Solamente voy a señalar dos aspectos que me parecen relevantes. Primero, el contacto personal y humano cotidiano persiste como un elemento positivo e integrador de una cultura local valiosa e inscrita en la historia y en el tiempo. Segundo, la capacidad de comunicación sigue depositada en el sujeto y no ha sido trasladado a la imagen, a la pantalla como el intermediario de esa comunicación del lenguaje y de la transmisión de saberes y conocimientos.

■ Fortalecimiento de los recursos humanos locales: cooperación territorial

La formación de recursos humanos locales autónomos es la clave de los proyectos de desarrollo (6). Esto ha sido bien comprendido por los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo. Sin embargo hacerlo *in situ* construyendo el tejido social a través de instituciones heterogéneas y diferentes en estilos, intereses y acciones que se afianzan en una localidad territorial es una tarea de largo plazo.

Es aquí donde se fundamenta una cooperación territorial la cual se caracteriza por entrelazar las instituciones que sujetan una localidad o una región cuya base son los recursos geográficos, económicos y culturales que allí se encuentran y son disponibles. Sin embargo el horizonte común es el fortalecimiento y crecimiento de estas potencialidades bajo el prisma de la complementariedad y equidad. Esto significa que no es la suma o descripción de recursos como inventario o censo sino hacer que la producción de saberes y de conocimientos se haga desde este territorio y deje frutos al interior de la región (7).

El armazón de esta cooperación territorial podría ser la constitución de una red, la cual es un componente importante para romper barreras y autarquía institucional. Una red significa también una voluntad para racionalizar costos, para salir del aislamiento y de la desconfianza y así vislumbran en forma mancomunada un horizonte común. En el caso de la Red Regional de Información de Piura, en la cual se articulan: el Consejo Provincial, las dos universidades de Piura, nacional y privada, el Cedir del Cipca y otras instituciones públicas y privadas pretende potenciar el uso y el acceso de los recursos informativos disponibles.

La construcción de la Red de Unidades de Información de la Región Grau tiene como

antecedente la política de cooperación interinstitucional y de apoyo mutuo que se estableció casi en forma permanente entre las instituciones mencionadas en el párrafo anterior. Explícitamente el préstamo interbibliotecario fue el principal punto de partida entre la Biblioteca Municipal y el Cedir, extendiéndose paulatinamente a las universidades. Asimismo cuando la universidad privada informatizó sus colecciones, varios miembros del Cedir fueron tomados en cuenta en muchas ocasiones para consultas específicas o para la realización de talleres internos. Por último, el Cedir jugó un rol importante transfiriendo su experiencia de informatización a la biblioteca pública central, núcleo de cien bibliotecas públicas en las demás provincias de la región.

Empero algo valioso es la atracción que significa la región de Piura para las nuevas generaciones de bibliotecarios egresados de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este factor ha fortalecido la formación permanente del personal local, ha contribuido a la mantención y consolidación de las unidades de información y ha forjado la creación de un grupo de trabajo de profesionales donde intercambian y comparten los avances de la nueva tecnología. A su vez por la vinculación existente con las escuelas universitarias de Lima hace que se mantenga un nivel de participación activa en los eventos profesionales en el país. Por último, la rotación del personal local para la creación de nuevas bases de datos más especializadas como ecología, conservación y medio ambiente ha podido generarse sin dificultad y hasta con cierta autonomía en instituciones que son sucursales de organismos establecidos en la capital.

Independiente de la red de información que pronto cumplirá dos años de creación, la mejora cualitativa técnica expresado a través de la informatización paulatina de las colecciones y fondos documentales ha sido de uno de los mayores logros. Con ello ya no se tiene que ir a Lima a contratar un consultor o un experto, la propia región está dando sus propios frutos. Esto es significativo para un país hipercentralizado como es el Perú y como se dijo al principio, solamente ocho profesionales se encuentran fuera de Lima, de los aproximados 600 bibliotecólogos formados.

Este semillero humano con competencias adquiridas se instaura en la consistencia del tiempo, en la continuidad y en una mayor profundidad de las acciones. En tal sentido se busca articular las bibliotecas de las zonas rurales donde el analfabetismo por desuso se hace evidente y donde la desinformación es más aguda, pero cuyo acceso a las nuevas



tecnologías se hace afianzando el desarrollo endógeno a partir de los propios bibliotecarios locales formados.

Esta complementariedad para aminorar la brecha que separa entre los que tienen más y menos acceso a la información, al conocimiento, a las bibliotecas es viable y factible desde la cooperación territorial caracterizada por su horizontalidad y sentido de equidad.

La experiencia de Piura no es un caso aislado. Se puede señalar ciertas analogías o similitudes en la región de Cochabamba de Bolivia con el CEDIB y su red creada el Redoc y también en el nordeste de Brasil, en Recife donde CENAP (Centro Nordesteño de Animación Popular) ha fortalecido desde hace más de diez años una red de circulación e intercambio de información (8).

Sin embargo cada experiencia es un proceso propio y singular. Se destaca que con recursos tecnológicos suficientes se puede consolidar una infraestructura de información. Pero más aún con recursos humanos profesionales y también formados *in situ* se multiplica y se expande el acceso a las fuentes de información para el estudio, para la toma de decisiones, para el placer de la lectura, para adquirir saberes y consolidar el conocimiento universal y abrir el marco de referencia local y a todo lo que está en juego en la construcción de espacios de democratización de la información.

■ Conclusión

Los tres niveles de cooperación: intra e inter institucional para el enraizamiento en la realidad, multidimensional para el afianzamiento técnico y territorial para el fortalecimiento de los recursos humanos locales, aquí esbozados y analizados a través de una experiencia concreta, han sido ilustrativos para demostrar que a pesar de la precariedad del contexto y de la vulnerabilidad de las instituciones locales es posible construir en el largo plazo. Claro que muchas veces el camino resulta complejo o desafiante.

Sin embargo, es a partir del desarrollo endógeno donde las instituciones en juego se hacen dueñas y se apoderan de la autonomía, de una legitimidad y de un reconocimiento mutuo como pares. Por ende la apropiación de herramientas, el acceso a saberes y la producción de conocimientos resultan factibles si se comparte y se dirige eficientemente hacia un horizonte común.

La cooperación se hace bajo la óptica del reconocimiento de una paridad y de un sentido dialéctico: dar y recibir, aprender y enseñar pero

experimentado como un proceso intrínseco, no separado sino unidos y entrelazados. Entender así la cooperación es un elemento poderoso de crecimiento personal y colectivo. Pero mientras se excluya y se separa este proceso dialéctico, el peso de la balanza será siempre desigual.

■ Epílogo

Escribir estas reflexiones sobre la cooperación documental ahora que ya no estoy sobre la acción misma sino que he tomado la distancia necesaria y a la vez me nutro en lo cotidiano de las facilidades tecnológicas que los países del Norte presentan como ventajas, no cambia, ni modifica el contenido de lo que fue escrito para un debate entre documentalistas y profesionales franceses y europeos con profesionales de África y América Latina (9).

Antes de finalizar quiero añadir unas líneas más. A finales del mes de noviembre asistí a un evento organizado por el Ministerio Holandés de Cooperación sobre la necesidad de vender sus tecnologías en materia de comunicación e información a los países en desarrollo (10). En verdad impresiona el material informático que hoy se dispone, la tendencia dominante del multimedia en las exposiciones hechas a manera de ejemplo con el programa Power Point u otro similar, y la presentación de imágenes en cada expositor, lo que en el Perú se conoce como "data show". Pero lo que se observa es la necesidad de una venta de productos tecnológicos, sofisticados y caros pero sin discurso de contenidos, sino más bien tratando de mostrar que el uso de tecnología trae por sí mismo desarrollo. Para ejemplificar este discurso: el uso de la imagen. Por ejemplo muestran un africano usando el teléfono celular como un elemento integrado a su cultura.

Nuevamente se asume la vieja filosofía: tecnología es desarrollo y los países en desarrollo se ven como espacios de mercado. El sujeto ha desaparecido y se vende la imagen para mostrar que la tecnología de comunicación está al alcance de todos. Pero el problema del acceso sigue siendo el mismo, no ha cambiado para nada. Si uno evalúa costos, en nuestros países sigue siendo un extra el acceso a la comunicación a distancia. Esto no ha cambiado, sino se acentúa o simplemente los reales problemas no se presentan. Cuando estaba asistiendo al evento, estuve pensando en la experiencia de Piura: realmente el salto que se dio en la región fue significativo, ahora los estudiantes piuranos tienen mayor acceso a un conjunto de fuentes documentales en forma



diversificada y sistemática. En treinta años es haber caminado hacia adelante. Pero la adecuación a la tecnología de ahora que por ser más compleja en su concepción para dar facilidades en el uso multimedia, es más cara y uno necesita desarrollar nuevas destrezas para hacer un uso eficiente de la misma.

¿Pero cómo la experiencia de acceso documental en la región de Piura, no sea un sinónimo de una tecnología obsoleta hoy en día? Existe un gran riesgo que en pocos años se produzca un desfase entre lo que se implementó hace diez años con la nueva oferta tecnológica y las nuevas habilidades que en la actualidad se requieren. Este aspecto pone en evidencia que el problema del financiamiento para la renovación y ampliación de los equipos informáticos y la formación permanente del personal sigue siendo el talón de Aquiles. Sin embargo, que esto no sea un motivo para desaminar sino más bien que sea una razón poderosa para redimensionar acciones. Por ejemplo, perfilar y elaborar nuevas estrategias de venta de productos informativos, buscar y negociar con las empresas locales nuevas fuentes de financia-

miento. Esta tarea no es fácil de lograr pero con la elaboración de proyectos y otros medios de difusión que muestren lo alcanzado en treinta años puede ser que se asuma el reto de una manera efectiva: no podemos aspirar sólo lo global sino no tenemos asentado lo local.

En esta tarea de buscar nuevos interlocutores de financiamiento, la cristalización del nuevo local de la biblioteca municipal, se muestra como un aliciente importante. Desde que se puso la primera piedra en noviembre de 1986 hasta la culminación de las obras que en pocos meses será una realidad, es un logro significativo y en parte se debe al cotidiano bregar de la Directora de Cultura, cuyas nuevas funciones le han dado una mayor presencia con los actores regionales. Este hecho muestra también que en la región las demandas de información están más integradas socialmente y ya no son sólo concebidas como un quehacer marginal sino como un rico potencial de desarrollo regional.

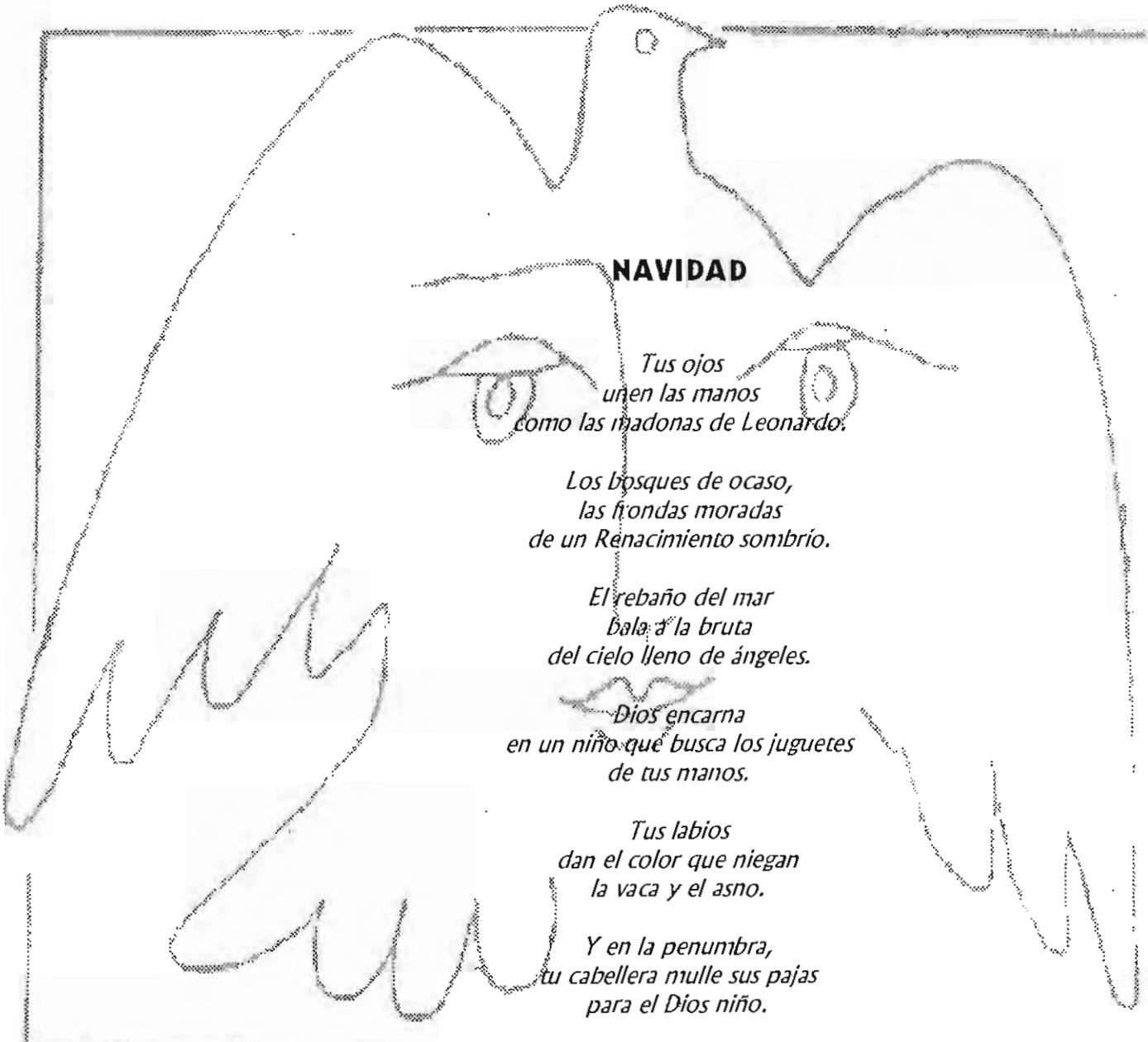


10



NOTAS

1. BAYLON, A.- Semillero de cultura: la biblioteca Escudero de Piura (1964-1994), Piura, Consejo Provincial de Piura, 1994. 27 p.
2. REVESZ, B. et al. Piura, región y sociedad: derrotero bibliográfico para el desarrollo. Cusco, CBC, 1997. 766 p.
3. AFONSO, C.A.- "Au service de l'action politique" En: Internet, l'extase et l'effroi. Le Monde Diplomatique, hors de série. oct, 1996: 44-45.
4. HURTADO G, L. "Les centres de documentation, banques de données et réseaux d'information en Amérique latine: éléments pour un diagnostic. Paris, Redial, 1993. 38 p.
5. GUITART, C. "Comment évaluer les demandes des différents pays et des bibliothèques françaises? ". En: La Coopération internationale dans le domaine des bibliothèques. (Actes du séminaire. Sèvres, Centre Internationale d'Etudes Pédagogiques, 8-9 mars, 1995). 1996. pp: 61-70.
6. PATTE, G.- "Les obstacles au développement des relations internationales" En: La Coopération internationale dans le domaine des bibliothèques. (Actes du séminaire. Sèvres, Centre Internationale d'Etudes Pédagogiques, 8-9 mars, 1995). 1996. pp: 99-104.
7. BOISIER, S. El vuelo de una cometa, una metáfora para una teoría del desarrollo territorial. Santiago de Chile, ILPES, 1997. 24 p.
8. LOHMAN, M. El centro de documentación e información, Bolivia (CEDIB). En: Revista Redial, Paris, 3: 161-169, 1994.
9. La Coopération documentaire internationale: acteurs et enjeux. Paris, ADBS, 2 juin 1997 (Journée périphérique d'IDT, Palais des Congrès).
10. RAWOO Seminar, Information and Communication, Technology and Development, The Hague, IICD, 25 November 1997.



NAVIDAD

*Tus ojos
unen las manos
como las madonas de Leonardo.*

*Los bosques de ocaso,
las frondas moradas
de un Renacimiento sombrío.*

*El rebaño del mar
bala a la bruta
del cielo lleno de ángeles.*

*Dios encarna
en un niño que busca los juguetes
de tus manos.*

*Tus labios
dan el color que niegan
la vaca y el asno.*

*Y en la penumbra,
tu cabellera mulle sus pajas
para el Dios niño.*